

UN SOLO CUERPO EN CRISTO

TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año C

24 de enero de 2010

Nehemías 8,2-4a, 5-6, 8-10

1 Corintios 12,12-30

Lucas 1,1-4;4,14-21

ACOGIDA

(Sobre una mesa ubicada en el lugar de reunión se ubican una vela sin encender, un ramo de flores de color claro y algunos anteojos o gafas.

Si hay nuevos miembros integrándose a la comunidad, se puede dedicar algo de tiempo a presentarse y también a que los nuevos miembros puedan familiarizarse con la historia de la comunidad. Todos pueden compartir sus expectativas en lo que respecta a ser miembros de una pequeña comunidad cristiana.)

Esta semana, las Escrituras nos invitan a ser personas de misericordia, redención y unidad.

ORACIÓN INICIAL

(La vela se enciende. El líder invita a los miembros a reconocer la presencia de Dios en medio de ellos. Después de algunos momentos en silencio, la comunidad reza de la siguiente manera.)

- Líder: Mi viaje ha sido muy largo.
- Todos: Debes estar cansado. Ven. Siéntate. Descansa.
- Líder: He soportado mucho, todo por ir en búsqueda del Maestro del Amor.
- Todos: Toma este pan. Come. Toma este vino. Bebe.
- Líder: ¿Quién es su maestro?
- Todos: Nuestro Maestro es Cristo.
- Líder: ¿Dónde vive?
- Todos: Entre nosotros. Alrededor de nosotros. Adentro de nosotros.
- Líder: ¿Dónde lo encuentro?
- Todos: Él vive donde encuentras misericordia, redención y unidad.
- Líder: ¿Puedo quedarme aquí? En ustedes, el Amor se ha hecho vivo en mí.
- Todos: Quédate en paz.

(Puede escucharse una selección instrumental del CD *MusicQuest*)

Pregunta Inicial

- ◆ Recuerde algún momento en que no se sintió bienvenido o más bien excluido.

COMPARTIR COMUNITARIO Y REFLEXIÓN BÍBLICA

(Las Escrituras son proclamadas en voz alta haciendo una pausa entre cada lectura. Después de la pausa que sigue a la lectura del Evangelio, el

facilitador invita a los miembros a mencionar una palabra, frase o una imagen de una de las lecturas que más le haya impactado. Los participantes, después, leen el comentario y consideran las preguntas en silencio antes de comenzar la conversación.)

Comentario

Cuando tenemos problemas de visión, visitamos al oftalmólogo. Si es necesario, usamos lentes. Como cristianos, somos constantemente desafiados por el Evangelio a ver las cosas de manera diferente. Las lecturas de esta semana son como esos lentes recetados por el oftalmólogo, pero lentes para el corazón. Esos lentes nos ayudan a enfocarnos con más claridad en lo que es importante, en lo que Dios desea: misericordia, redención y unidad.

El monje budista Thich Nhat Hanh escribió: “si uno mira detenidamente con ojos meditativos un montón de basura, uno puede ver lechugas, tomates y flores. Eso es lo que el jardinero ve al mirar el montón de basura. Y esa es la razón por la que no se deshace de su basura.”¹

En el libro de Nehemías, los judíos reconstruyen los restos de Jerusalén. Su fe ha sido puesta a prueba por 70 años de cautividad bajo Babilonia. Se sienten abrumados con sentimientos de impureza ritual. Se reúnen en sombríos servicios de oración. Sin embargo, cuando la Torá se lee en voz alta, todos recuerdan la misericordia radical de Dios que renueva y sostiene todas las cosas. Son invitados a celebrar, compartir y hacer fiesta. Una vez más, se nos invita a ser uno con Dios.

La carta de San Pablo a los Corintios usa la imagen del cuerpo para sanar una comunidad fragmentada y unificar una comunidad socialmente diversa y en conflicto. Pablo señala que los cristianos son un pueblo inter-dependiente. Cuando uno sufre, todos sufren. Cuando uno se regocija, todos se regocijan. Cada miembro tiene su propósito y dignidad, y nadie es menos que el otro. En Cristo, todos somos miembros del mismo cuerpo. Cristo nos reúne y nos da plenitud.

En el Evangelio, Jesús desenrolla el volumen del profeta Isaías. El texto dice: “encontró el pasaje en que estaba escrito...” Jesús, deliberadamente, usa los poderosos lentes de Isaías para abrir los ojos, mentes y corazones a la promesa mesiánica de la misericordia y compasión de Dios. “Hoy mismo

¹ True Love: A Practice for Awakening the Heart. Thich Nhat Hanh, Shambala Publications, 2006.

se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír"... Y se hace carne en Jesús, nuestro Maestro, el Jardinero.

En los "montones de basura" de la humanidad, Dios ve flores. Jesús ve el Reino de Dios haciendo irrupción. Al mirar a su alrededor, al mirar el mundo en estos días, ¿qué ve?

COMPARTIR EN LA FE E INTEGRACIÓN EN LA VIDA DIARIA¹

- ◆ Comparta alguna experiencia en que se haya sentido separado, exiliado de amigos, familiares, de grupos sociales o profesionales... o incluso de Dios.
- ◆ ¿Cómo ha experimentado el perdón en su vida?
- ◆ ¿Cuán consciente es de ser parte del "Cuerpo de Cristo"?
- ◆ ¿Cómo ha servido de instrumento de unidad entre quienes se sienten marginados en su familia, lugar de trabajo, grupo social o de su parroquia?
- ◆ ¿De qué manera su visión de lo que es una comunidad tiene que cambiar para incluir a más personas?

RESPUESTA EN ACCIÓN²

(El líder plantea la siguiente pregunta: "¿Qué cree que nos pide Dios hoy a la luz de nuestro compartir en la fe?" Después de unos minutos de reflexión, el líder invita a la conversación en respuesta a la pregunta.)

- ◆ Entable diálogo con personas o grupos de diferentes tradiciones de fe. Aprenda más visitando www.pluralism.org
- ◆ Comience un "Círculo de Escucha" para confrontar diferencias en su comunidad parroquial. Puede encontrar recursos en el sitio web de "The National Pastoral Life Center":

¹ Los participantes deben sentirse libres para responder cualquier pregunta. No es necesario seguir el orden de las preguntas ni responder a todas. Hay que recordar que hay otras dos preguntas que son más universales y pueden ayudar: ¿De qué modo la Escritura le anima? ¿Cómo estas escrituras le desafían en su vida?

² Un número importante de sugerencias de esta sección están basadas en la experiencia de participantes en la Arquidiócesis de Hartford. Animamos a otras personas de otros lugares a usar su imaginación y encontrar acciones comparables a las mencionadas en el texto.

http://www.nplc.org/commonground/article_schreiter.php.

- ♦ Repase las enseñanzas de la Iglesia respecto a las obras espirituales y corporales de misericordia. Aprenda más acerca de lo que la Iglesia está haciendo respecto a asuntos de inmigración visitando www.justiciaparalosinmigrantes.org.

ORACIÓN FINAL Y DE ENVÍO

(El líder invita a la comunidad a un tiempo de quietud. Después de un minuto de silencio, se lee nuevamente el Evangelio del domingo. Después de la lectura, el líder hace la pregunta a toda la comunidad: “¿Qué me dice o nos dice Cristo al escuchar este Evangelio hoy?” La comunidad se mantiene en silencio por unos cinco o siete minutos haciendo oración y escuchando lo que Cristo les dice por medio de su Evangelio. Después de esto, el líder invita a los miembros de la comunidad a simplemente mencionar una o dos palabras o un breve pensamiento que capture lo que Jesús les estaba diciendo. A continuación, la comunidad hace oración de la siguiente manera.)

Líder: Como hijos e hijas de Dios, rezamos juntos.

Todos: Padre Nuestro...

Líder: Abre nuestros ojos, para que nos veamos los unos a los otros. Quita las escamas que nos mantienen ciegos. Haznos instrumentos de amor entre nosotros, llevando a Cristo a todo el mundo. Amén.

(Los miembros se despiden compartiendo un signo de paz.)